

Velázquez, 76

23 de mayo de 1932

L. Sr. Santiago Kinardell.

Distinguido Compañero y amigo: su amable carta nos honra en
exceso por la confianza que significa. ¿Dónde de usted? Mandemos
su comedia y la leeremos cuanto antes y con el interés que debe haber en
nuestra. Preferimos leer a escuchar. Y cuento entre con una opinión
sincerísima, como me la pide.

Unos afueros.

L. S. Bramante

Velázquez, 76

3 de junio de 1932.

A Don Santiago Kinardell.

Distinguido compañero y amigo: he venido leyendo su Dona Celestina, según le especifico a usted, con todo interés y cariño, y nuestra opinión, para ser más exacta, es esta: se trata del bello boceto de un cuadro. Ahora es preciso pintar el cuadro. El teatro es el único arte que nos admite el boceto. El público del teatro necesita que se le den las cosas resueltas. Todo en su comedia está esbozado, pero nada más. Suprimidas las acotaciones, cada acto se representaría en un cuarto de hora, y la rapidez de los sucesos desconcertaría a los espectadores. No vemos más que este defecto. El plan no parece acertado, el diálogo y el tema, si no me equivoco, siempre interesante. Hay que afinar los rasgos psicológicos de las figuras, desarrollar la línea de acción y completar, por conse-

ausencia, cuanto no está sino agnoscido.

Ya sabe usted nuestro juicio, expuesto con la sinceridad con que usted lo desea y que le debemos, ya que tan amablemente no lo ha solicitado.

Disponga siempre como frente de sus asuntos.

L. J. Aramburuz

Consolación

M. Leonial 23 de Julio de 1935.

Dr. Don Santiago Vinardell.

Querido amigo: mucho nos ha complacido a todos saber directamente de primera al cabo del tiempo, si bien no disfrutamos la noticia de los parados padecimientos de Sagrita, a quien deseamos desde ya, como dicen los argentinos, un restablecimiento absoluto de su salud.

Curruta, la pobre, va con llevando lo mejor que puede en penosa convalecencia. La tos frecuente y los dolores nerviosos en la cara no la dejan en paz; por todo lo da por bueno, y nosotros con ella, en la esperanza de que el fin sea dichoso, aunque esté lejano. Dios Oiga.

Felicite a Sagrita por ese hallazgo de Madame Parolera,

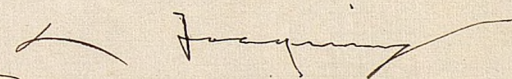
que se convertirá para ella, por las señales, y por los informes que usted nos da, en algo insubstituíble. ¡Qué excursiones por todas las fincas de los alrededores del Hotel Mont-Franch! ¡Qué feliz Paquita.

Nada nos cuenta usted de Juan Bruchos. ¿No está acaso ya con usted? ¿Cómo ha podido Paquita separarse de él?

Estamos entregados a las labores juveniles de la estación... - que para nosotros son las de todas las estaciones y además la razón de nuestro ser y el mayor encanto de nuestra vida espiritual. Ya hemos terminado una nueva comedia - La coniguita - y estamos deseando poseerla con otra, en cuanto descansemos unos días.

Que pases una buena temporada en Barcelona, adonde los amigos mirarán desde lejos, el cordial afecto de estos amigos. Por todas,

Recuerdos al abuelo a Felisa también.

Trasfu  Joaquín